

Bienvenidos a este Sabbat en el séptimo día, hermanos.

El gobierno del hombre, de 6.000 años, está rápidamente llegando a su fin. Esto está justo delante de nosotros. Nosotros, en el Cuerpo de Cristo, la Iglesia de Dios, esperamos por un nuevo gobierno que será establecido cuando Jesús Cristo regrese. Nosotros esperamos por el momento en el que Satanás será quitado de en medio y ya no podrá influenciar la mente humana. Porque este es el problema del ser humano. El ser humano tiene una mente carnal natural, pero la influencia de Satanás está ahora causando mucho dolor, y mucha angustia al ser humano. Sin embargo, el ser humano no sabe que Satanás influye en su manera de pensar, en sus pensamientos. Y debido a estos pensamientos, el hombre entonces actúa con base en lo que piensa; y es por eso que vemos la anarquía, la confusión, el odio, el rencor y la envidia del ser humano.

¿Y como serán las cosas en la tierra durante los últimos días del gobierno del hombre? ¿Por qué todas estas cosas tienen que pasar? ¿Cuál es nuestro papel en estos últimos días, en este tiempo del fin?

El título de este sermón es *Los últimos días del ser humano – 1ª parte*. El propósito de esta serie de sermones es echar un vistazo a lo que nosotros sabemos sobre los últimos días del ser humano bajo la influencia de Satanás. Y si tenemos tiempo, vamos a seguir hablando, en un otro sermón, sobre los últimos días del ser humano al final de los 7.100 años. Porque la realidad es que esto tiene dos partes. Primero: hay un fin para la influencia de Satanás sobre el ser humano. Y esto será al final de los 6.000 años de autogobierno humano, que es influenciado por Satanás. Y entonces la vida humana, la existencia humana, llegará a su fin. Y estos serán los últimos días del ser humano, al final de los 7.100 años.

Vamos a empezar en un pasaje de las Escrituras donde se describe el fin del autogobierno del hombre, sus últimos días. Vayamos a **Amos 5:1 – Escuchad, oh casa de Israel, la palabra que Yo (Dios) levanto contra vosotros**, Dios está hablando a Israel, **una lamentación**; y una “lamentación” es como “un grito o un gemido”. Y nosotros entendemos que a nivel espiritual, a nivel bíblico, esto puede estar hablando de dos cosas. Dios puede estar hablando a nivel físico, a la casa de Israel, que son las naciones dispersas de Israel hoy en día, las doce tribus de Israel, físicamente. Pero esto también puede referirse a la Iglesia de Dios, al pueblo de Dios, al Israel espiritual: “oh, casa de Israel”. Estos versículos hablan de algo que va a pasar dentro de la Iglesia de Dios, a nivel espiritual; pero también profetizan acerca de algo que va a pasar a nivel físico.

**Versículo 2 – Cayó la virgen de Israel**; y nosotros entendemos que esto apunta simbólicamente a la Iglesia, que ha sufrido bajo los efectos de la Apostasía. Cuando pasó lo de la Apostasía, en el año 1994, esto tuvo un efecto. Y ese efecto fue que Israel (el Israel espiritual) cayó. Pero también podemos mirar esto y decir que se trata del Israel físico, que es algo que va a pasar en un futuro próximo. Esto todavía tiene que pasar. **Ella**, Israel como una nación física, **no volverá a levantarse**. O, “ya no se levantará”. **Yace postrada en su tierra**, ella ha sido rechazada y echada, o ha caído. **...y nadie la levanta**. En otras palabras, ella no puede levantarse por sí misma, porque está desgobernada, ya no tiene autogobierno. Israel ha caído, yace al descubierto, yace desierta, está abandonada porque nadie quiere tener nada que ver con ella. Y esto está hablando de algo a nivel físico.

**Porque así dice el SEÑOR (YAHWEH ELOHIM): La ciudad que salga con mil soldados volverá con sólo cien,** esto quiere decir que sólo quedará el diez por ciento de los habitantes de una nación, lo que significa que el noventa por ciento morirá. **...y la que salga con cien volverá con sólo diez. Así será en todo Israel.** Un mínimo de diez por ciento quedará, para ser llevado al Milenio. Este diez por ciento que queda va a formar parte de la Iglesia de Dios en el Milenio, el Israel espiritual en el Milenio. Ellos tendrán la oportunidad de entrar a formar parte del Cuerpo de Cristo.

Versículo 4. Esto es un llamado al arrepentimiento, que es de lo que se trata esta tribulación. Porque el propósito de la tribulación es llevar a la humildad, es que el ser humano sea humillado por Dios. Y debido a la manera que el hombre es, la forma en que el hombre piensa, él traerá esto sobre sí mismo. Pero Dios permite todo esto con el propósito de llevarles a la humildad, con el propósito de llevar al hombre al arrepentimiento, de conceder el arrepentimiento a toda una nación. Y Israel siempre ha aprendido por el sufrimiento. Lamentablemente, así es el ser humano: él sólo aprende a través del sufrimiento.

**Versículo 4 – Porque así dice el SEÑOR (así dice el Eterno) a la casa de Israel: Buscadme y viviréis.** Y durante estos últimos 3 años y medio esta será la respuesta para la humanidad. Y esto es también lo que la Iglesia de Dios tendrá a decir a la humanidad, a los que estén dispuestos a escuchar, a dar oídos. Pero la humanidad ya ha podido oír este mensaje de advertencia acerca de buscar a Dios para poder vivir, porque esto está escrito en el libro *2008 - El Testigo Final Dios*. Ese ha sido el último testimonio de Dios para la humanidad. Y nosotros entendemos que la humanidad, por supuesto, no hizo caso a esto, porque el ser humano sigue siendo como siempre ha sido. Y el testimonio (la evidencia) es que el hombre no va a cambiar, porque tiene una mente carnal natural, y por eso él no va a escuchar; y él no escucha.

Bueno, Dios va a humillar a Israel. El Israel físico será abatido, para que aquellos que estén dispuestos a escuchar puedan escuchar, para que puedan “buscar a Dios y vivir”. Ellos vivirán físicamente para que entonces tengan la posibilidad de vivir espiritualmente en el Milenio, es decir, para que puedan tener acceso al espíritu santo de Dios, para poder estar verdaderamente vivos en su espíritu, para poder tener el espíritu de Dios viviendo y habitando en ellos, para poder ser hijos engendrados de Dios. Y, por supuesto, ellos tendrán entonces el potencial de tener la vida verdadera, de tener verdaderamente la vida, la vida eterna o la vida que dura para siempre en ELOHIM. Este es el potencial del hombre.

Y aquí tenemos la respuesta para la humanidad. “Buscad a Dios y viviréis”. Y durante estos últimos 3 años y medio, que ahora se acercan, esta será la única respuesta para la humanidad. Y nosotros en la Iglesia, en el Cuerpo de Cristo, en la Iglesia de Dios, debemos hablar este mismo mensaje: “Buscad a Dios y viviréis. Arrepentíos”. Durante este período de tribulación muchos harán esta pregunta: “¿Qué debo hacer? ¿Qué tengo que hacer?”. Y la respuesta es: “Busca a Dios y vivirás”. Pero esto tiene que ser de manera honesta y sincera.

Y yo estoy seguro de que muchos van a pretender buscar a Dios, o creer que están buscando a Dios mediante el (llamado) arrepentimiento físico, pero esto no quiere decir que ellos vayan a vivir, debido a lo que realmente está pasando en su corazón, a su intención. Y Dios sabe exactamente a quiénes y a cuántos Él libraré durante esta gran tribulación física.

Y esto también se aplica a las Iglesias que ahora están dispersadas, que están lejos de la verdad. Ellas eran parte del Cuerpo de Cristo, de la Iglesia de Dios, antes de la Apostasía. Pero como todos se quedaron dormidos, y

después que el tercio del tercio del tercio se dispersó, y Dios ha empezado a trabajar con un remanente (el mismo con quien Él sigue trabajando hoy), queda todavía un grupo de personas al que Dios dará ojos para “ver”. Esas personas deben arrepentirse, y “buscar a Dios para que puedan vivir”; primero físicamente y entonces espiritualmente. Esto es algo maravilloso que Dios está haciendo.

Vendrá un tiempo cuando ellos van a poder “ver”. Y yo puedo recordar lo que me pasó en aquel entonces. Después de la Apostasía mi esposa y yo tomamos una decisión. Esto fue en el Sabbat semanal antes del Día de Pentecostés de 1995. Aquella semana nosotros habíamos recibido una llamada de teléfono de un cierto diácono que nos preguntó qué estábamos haciendo. Y nosotros le dijimos que no podíamos volver a la Iglesia de Dios Universal debido a lo que se estaba predicando allí. Y él nos habló de un pequeño grupo que iba a reunirse en el Sabbat semanal, antes del Día de Pentecostés, y nos dijo que si quisiéramos ir, que estábamos invitados. Bueno, en aquel momento nosotros sentíamos que teníamos que estar en la comunión de los hermanos. Pero estábamos bastante confundidos. No sabíamos realmente adónde ir. Pero aquel era un grupo que se estaba formando, y ese grupo solía reunirse, pero no habían muchos en aquel día en particular. Y después ellos me dijeron que iban a reunirse en el Día de Pentecostés de 1995, y nosotros entonces volvimos. Y yo me recuerdo ese día porque no había más que unos cuarenta asistentes en Victoria, en Australia. Y eso fue el comienzo de un grupo que terminó llamándose La Iglesia de Dios Unida. Bueno, en aquel entonces todo era una gran confusión. En realidad, nadie sabía quién creía qué. Y algunos de los ministeros que se habían marchado se habían ido a la Iglesia de Dios Universal. Otros se habían marchado y no sabían qué hacer. Otros habían sido echados de la Iglesia de Dios y ya no tenían un sueldo. Todos ellos estaban sufriendo mucho a causa de lo que les estaba ocurriendo. Pero también había algunos ministros que estaban tratando de quedarse en la verdad.

Y yo me recuerdo que mientras la Iglesia intentaba organizarse otra vez, todos los que estaban dispersados y sin el espíritu santo de Dios han puesto mucho empeño en restablecer la verdad. Y hubo un período de tiempo en el que esto ocurrió. Y luego todo volvió a lo que se puede considerar “normal” en el pensamiento humano, y la política entró en la Iglesia. La política entró en el grupo donde yo estaba. Y durante ese período de tiempo, desde la apostasía hasta el restablecimiento de la verdadera Iglesia de Dios en Día de Pentecostés del 1998 Chris y yo nos quedamos en la Iglesia de Dios Unida. Y con el tiempo, antes de que fuéramos despertados, hemos tenido muchos, muchos problemas; y uno de estos problemas era que nosotros no teníamos “ojos para ver”. Dios nos permitió estar en aquel grupo con un propósito. Y nosotros aprendimos muchas, muchas lecciones durante ese periodo de tiempo.

Y yo me recuerdo que un cierto Sabbat alguien se acercó a nosotros y nos preguntó si sabíamos que había alguien que estaba predicando por ahí que el Sr. Tkach era el hombre de pecado. Y debido a que nosotros no teníamos “ojos para ver”, nuestra respuesta fue natural y carnal. Recuerdo que dije: “¡Ese debe ser algún idiota! ¡Hay que ser idiota para creer que el Sr. Tkach era el hombre de pecado!” Yo todavía estaba en mi ignorancia. Yo no podía “ver”. Yo no tenía el espíritu santo de Dios para poder “ver” la verdad. Y como en aquel momento Dios no nos había dado “ojos para ver”, nosotros seguimos donde estábamos. Y ahí quedamos durante un período de tiempo, hasta que Dios nos permitió “ver”, en el 2005. Y yo puedo “ver” este milagro en nuestra mente, porque antes de esto, algo de verdad nos había sido dado y nosotros lo rechazamos. Nosotros lo rechazamos porque no podíamos “ver” esto. ¿Cómo podía alguien creer algo así?

Y después que leímos *El Tiempo se está acabando*, *El tiempo se acabó* y *El Profetizado Tiempo del Fin*, todo cambió. Y me recuerdo de un determinado sermón que nos fue enviado. Nosotros habíamos recibido algunos

cd's, y hemos mirado a los títulos de los sermones que estaban en aquellos cd's, y empezamos a escuchar uno de ellos. No habíamos escuchado ni 10 minutos de aquel sermón y ya sabíamos que lo que decía era la verdad. ¡Qué increíble es esto? Nosotros lo sabíamos con tan sólo escucharlo. Y esto no tenía nada que ver con Chris o conmigo, esto era Dios que nos había dado "ojos para ver" la verdad. ¡Nosotros podíamos "ver"! Y me recuerdo que ese sermón se llamaba *Un testimonio contra el Ministerio* (creo que así se llamaba). Y claro que esto significaba mucho para nosotros, porque habíamos tenido muchos problemas dentro de la iglesia a la que frecuentábamos. Nosotros creíamos que ellos no estaban santificando correctamente el Sabbath. Y también había un ministro en ese grupo que había escrito artículos sobre la existencia de una trinidad divina. ¡Y nosotros no estábamos de acuerdo con esto! Nosotros decíamos que eso no era correcto, y discutíamos sobre esto. Pero debido a que las cosas tiraban más para el lado de la política en aquel entonces, ellos nos daban una palmadita en la cabeza y nos decían que no nos preocupáramos con esto. ¡Pero nosotros no podíamos hacer esto! Y acabamos por decir: "¡Esto no puede ser cierto! Esta no puede ser la verdadera Iglesia de Dios por que lo que aquí está pasando es que las personas están jugando a jueguecitos políticos". Y entonces hemos podido "ver", hemos podido comprender, lo enfermo, lo pervertido y lo feo que es la política. Porque esto era lo que las personas estaban haciendo en la iglesia a la que frecuentábamos; y era repugnante.

¡Y que gran libertad nos fue dada cuando hemos sido *despertados*! Y hemos sido despertados para "buscar a Dios y vivir". ¡Qué increíble es esto! Yo sé que esto significa mucho para Chris y para mí debido a lo que nos pasó. Y uno tiene que pasar por esto para entenderlo. Porque, por lo general, uno sólo puede entender algo cuando pasa por ello.

Y Dios dice a Israel aquí: "Buscadme y viviréis". Y esta oportunidad les será dada. Esta es la respuesta, también para los 63.000 al los que aún no ha sido dada esta oportunidad. La respuesta es la misma, tanto para el Israel físico como para la Iglesia que está dispersada: "¡Buscad a Dios y viviréis!". Porque sólo podemos vivir si buscamos a Dios, si tenemos el espíritu santo de Dios viviendo y habitando en nosotros. Hablando a nivel espiritual.

**Versículo 5- No busquéis nada en Betel, no os dirijáis a Gilgal, no os encaminéis a Berseba.** Es decir: "No tratéis de proteger el "yo". No miréis a dioses falsos en busca de protección. No vayáis a otro lugar a buscar esta protección, porque no la vais encontrar. ¡No acudáis a las Iglesias dispersadas en busca de ayuda espiritual! ¡No hagáis estas cosas!" ¿Por qué? **Porque los de Gilgal serán llevados al cautiverio, y los de Betel serán exterminados.** ¡Serán destruidas! Sólo hay una verdadera Iglesia, y esta Iglesia en la actualidad está organizada bajo el nombre de Iglesia de Dios-PKG. ¡Este es el único lugar donde Dios está trabajando! Este es el único lugar donde Dios usa Su espíritu santo para dar vida a los que Él ha despertado, o a los que Él ha llamado, a los que Él ha concedido el arrepentimiento. ¡Y no tiene sentido ir a ningún otro lugar, porque todo lo demás será reducido a nada!

**Versículo 6 - Buscad al SEÑOR y viviréis.** ¿Y cómo buscamos a Dios? Bueno, nosotros buscamos a Dios a través del arrepentimiento. Y esto no es diferente para los que están en las Iglesias que están dispersadas. Cuando Dios les da "ojos para ver" (el despertar que debe tener lugar), ellos tienen que arrepentirse y buscar el Eterno, el único Dios verdadero, YAHWEH ELOHIM. Ellos van a tener que abandonar la creencia de que hay dos seres que son Dios. Ellos van a tener que salir de donde están, de la mentira, del error en el que ahora están. Porque con el pasar del tiempo las Iglesias dispersadas se han politizado, y han destruido y corrompido la verdad que tenían. Ellas han perdido la verdad.

Porque cuando uno está fuera del Cuerpo de Cristo, la Iglesia de Dios, uno está desconectado del espíritu santo de Dios. Y nosotros sólo podemos ir hacia una dirección. ¡O bien estamos yendo hacia adelante o estamos andando hacia atrás! Uno no puede estar parado cuando se trata del espíritu santo de Dios. ¡O bien crecemos o morimos! ¡O estamos nos tornando cada vez más vivos o nos estamos muriendo! Y esto es exactamente lo mismo que ahora será dado a los que están en las Iglesias dispersadas. Ellos tendrán la oportunidad de “buscar al Eterno y vivir”, a nivel espiritual. ¿Y cómo van a hacer eso? Ellos van a buscar a Dios a través del arrepentimiento, admitiendo su error, admitiendo su mala voluntad, admitiendo que están jugando jueguecitos políticos, admitiendo que su intención no es buena. Y esta misma oportunidad será dada a todos los seres humanos que vivirán en el Milenio. Esta décima parte del Israel físico, que Dios ha dicho que Él libraré, tendrá esta misma oportunidad.

Y nosotros también entendemos que no se trata de una herencia debido a que ellos son de raza “blanca”, o porque pertenecen a las tribus de Israel. Eso es valido para personas de cualquier nacionalidad. Esto no importa, mientras ellas se encuentren en una de las naciones del Israel de hoy, del Israel moderno. Nosotros sabemos quienes son esas persona, sabemos que los antes eran considerados “gentiles”, y que viven en Israel también son parte de esto. Esas personas van a tener la misma oportunidad gracias a a las bendiciones que han sido dadas a Abraham (que ahora han sido retiradas). Pero ellos tienen estas bendiciones. Ellos tienen acceso a parte de estas grandes bendiciones ahora porque ellas fueran dadas a Israel *por* Dios. Y Dios ahora está quitando Su mano, pero aún les quedan todavía los beneficios, que aún están en vigor. Y todos los pueblos de la tierra, que viven en esos países, podrán ser liberados durante ese período de tiempo, si ellos buscan al Eterno y si se arrepienten. Porque de esto se trata la tribulación. La tribulación tiene que ver con la humildad, con ser humillado para que uno pueda arrepentirse.

**Versículo 6 - Buscad al SEÑOR y vivid, no sea que Él (Dios) acometa como fuego a la casa de Jacob, el fuego destruye, y la consume, la destruya, sin haber en Betel quien lo apague.** Nadie en las Iglesias dispersadas podrá ayudar. No habrá nadie en las Iglesias dispersadas que podrá ayudar. Las personas que están en las Iglesias dispersadas tendrán que buscar a Dios a través del arrepentimiento, y luego empezar a tener comunión con Dios Padre y con Jesús Cristo. ¡Ellas tendrán que dar oídos a la advertencia! Así que, la elección es arrepentirse o morir. Y esto es lo mismo tanto para el Israel físico, arrepentirse o morir, como para el para el Israel espiritual, que ahora está dispersado sin el espíritu de Dios, pero que va a tener acceso a ello de nuevo: arrepentirse (cambiar su forma de pensar) o morir.

**Versículo 7 - Los que convierten la justicia,** ¿y que es “la justicia”? La “justicia” es cómo Dios es (es cómo Dios piensa), es el camino de Dios. Y esto es una bendición. **Los que convierten la justicia,** el camino de la justicia de Dios, es cómo Dios es, es cómo Dios trata a los asuntos, es cómo Dios piensa, **en ajenjo,** ¿y qué es “ajenjo”? Esto es algo amargo o venenoso, o una maldición. Así que, ellos convierten la “justicia” en “ajenjo”. Ellos convierten esto en algo amargo, en una maldición. ...y **echan por tierra el juicio,** que es cómo Dios piensa. ¿Y que significa esto? Significa que ellos han sacado a Dios de todas y cualquiera de sus consideraciones. Dios no está involucrado en sus juicios, en su manera de pensar. Ellos limitan a Dios en su vida. Dios no tiene ninguna influencia en su vida, ni les afecta de ninguna manera. ¡Esto les tiene sin cuidado!

Yo he visto a muchos programas. Y en la sociedad de hoy todo gira alrededor de lo que se llaman “redes sociales”. Y todos los programas de televisión son exactamente iguales. Alguien hace una determinada

declaración, y ellos dicen: “Danos tu opinión sobre esto. Envíanos tu opinión a ese “hashtag”, a ese correo electrónico, a ese “Twitter”, o a lo que sea. Y todos tienen un punto de vista sobre el asunto, todos tienen una opinión. Y es rara la vez que ellos están de acuerdo entre sí, pero todos tienen sus puntos de vista y opiniones. Y esto significa que *todos* rechazan la manera de pensar de Dios sobre *sea cual sea* el asunto. Y los que son religiosos a lo mejor tratan de involucrar a Dios en algunos aspectos de su forma de pensar, pero esto no tiene nada que ver con el espíritu de la materia. Ellos no son capaces de entender esto. ¿Y por qué? Porque ellos no tienen el espíritu santo de Dios.

Y hoy día el ser humano ha convertido la justicia en amargura o en maldición y ha “echado por tierra el juicio”. Ellos han echado esto “por tierra”. Ellos no tienen en cuenta lo que Dios piensa acerca de sea lo que sea, y tampoco están interesados en esto. Y si usted llamara por teléfono, si cualquier persona llamara por teléfono [a uno de estos programas] y dijera: “Oiga, esto es lo que Dios piensa sobre este asunto”, ellos colgarían muy rápido, se desentenderían muy rápido de usted, y dirían que usted está chiflado por considerar lo que Dios piensa acerca de un asunto.

**Versículo 8 – Buscad a lo que hace las Pléyades, un grupo de siete estrellas, y el Orión, y las sombras de la muerte convierte,** “cambia, reemplaza” **en mañana**, y esto señala al hecho de que Dios tiene controla la vida y la muerte. ¡Dios controla todas las cosas! Y cuando se trata de la vida y de la muerte, es Dios quien controla tanto la vida como la muerte. Y al hombre le gusta pensar que él tiene el control, pero esto no es así. Es Dios quien elige quién vivirá y quién morirá; quien va a vivir en el Milenio y quien va a morir durante este tiempo de tribulación. Esto lo decide Dios, debido a lo que Dios hace con una persona, en su vida.

Y a veces esto nos parece duro y cruel, porque así es como el hombre piensa. Pero esto en realidad es la misericordia. Dios conoce a cada uno de nosotros y Él sabe lo que es mejor para nosotros. Y los que van a morir durante ese período de tiempo que se avecina, esto en realidad es hecho por amor a esas personas, porque ellas van a tener esta oportunidad, este potencial para entrar en ELOHIM, cuando vivan otra vez en el período de los 100 años.

**...y hace oscurecer el día como noche;** como en la novena plaga de la que hemos hablado, cuando el Faraón se ha rebelado contra Dios. Bueno, Dios les mandó una plaga que convirtió el día en noche, todo ha quedado a oscuras durante un determinado período de tiempo. **...el que llama á las aguas del mar, y las derrama sobre la haz de la tierra:** esto significa que Dios controla el clima. Fue Dios quien ha establecido leyes que rigen el clima. Y Dios puede, siempre que Él lo quiera, intervenir y utilizar el clima para bendecir o para maldecir, porque Dios es quien controla el clima.

**El SEÑOR es Su nombre.** Es Dios Padre, YAHWEH ELOHIM, que hace todas estas cosas. **Él trae la ruina,** “la destrucción” **sobre el fuerte y con furia aplasta la fortaleza.** Cualquiera que intente hacer algo para defenderse, o que crea que puede confiar en cualquier cosa creada por el hombre, en “una fortaleza”, cualquier forma de autosuficiencia, cualquier forma de autoprotección, Dios lo aplastará con furia. No hay nada que pueda protegernos durante estos días de gran tribulación fuera de una relación personal con Dios. Porque Dios es todo poderoso, pero nosotros a menudo subestimamos el poder Dios. Nuestra tendencia es ver a Dios como a un ser humano. Esto es algo natural para nosotros. ¡Pero Dios es todo poderoso! ¡Él es todopoderoso! Él puede hacer lo que quiera en favor de Su plan, que es “llevar muchos hijos a la gloria”.

**Versículo 10.** Hablando de Israel. **Ellos (Israel) aborrecen**, en otras palabras, esto es muy personal, porque ellos “odian” **a quienes los reprenden en las puertas de la ciudad...** y esto se refiere a que en tiempos pasados las ciudades de Israel tenían una puerta de entrada, y los jueces se sentaban allí para tomar decisiones, y veces también para reprender. Esto se refiere a la corrección. Ellos “aborrecen la corrección”. Israel odia corrección. Ellos odian que se les digan que están en pecado y que tienen que arrepentirse. ¿Y creen ustedes, hermanos, que las cosas serán diferentes durante ese período de tiempo que se acerca, ese tiempo de tribulación? Muchos en Israel van a odiar lo que les será dicho. Ellos van a odiar la corrección. Ellos van a odiar que se les diga que ellos están pecando. Ellos ni siquiera saben lo que es el pecado. Ellos van a tener que aprender esto. Y ellos van a odiar el hecho de que se les diga que tienen que cambiar, que tienen que arrepentirse.

**Y abominan**, y esta palabra significa “repudiar” o “detestar” **a los que hablan con rectitud**. A ellos no les gusta lo que les es dicho por la Iglesia de Dios. Y este “los que hablan con rectitud” puede significar muchas cosas. Esto puede ser una persona que tiene espíritu santo de Dios viviendo y habitando en ella, una persona que Dios está usando; entonces esto en realidad es Dios hablando. Cuando la Iglesia de Dios habla con rectitud, los que van a hablar con rectitud, ¿saben lo que pasa? A las personas, esto no les gusta. A algunas sí, pero a la mayoría esto no les gusta nada. A ellos no les gusta que se les diga qué hacer. Y esto es normal, así es mente carnal natural.

Nosotros sabemos lo que pasa, sabemos que cuando el apóstol de Dios habla o escribe sobre ciertas cosas las personas odian esto, abominan esto; a menos que les sean dados “ojos para ver”. Y lo mismo pasará con los profetas de Dios, exactamente lo mismo. Lo mismo se aplica a ellos. Bueno, esto se aplica también a los miembros del Cuerpo de Cristo, a “los que hablan con rectitud”; ellos serán odiados y detestados. Y es por eso que nosotros vamos a tener que usar de mucha sabiduría. Y vamos a hablar de esto en los próximos versículos. Pero tenemos que usar de mucha sabiduría en nuestro comportamiento durante ese período de tiempo, durante los últimos días del hombre.

**Versículo 11 - Por lo tanto, pues que humilláis (Israel) al pobre**, oprimís a los demás, **y recibís, tomáis, de él carga de trigo; edificasteis casas de piedra labrada**, vosotros tenéis riquezas y no demostráis misericordia. Tenéis todo pero todavía oprimís a otros. Esto es típico de la conducta del hombre, porque el ser humano “pisotea a los pobres”. En otras palabras, él oprime a otros. Y ellos oprimen a otros por la forma en que viven. Mediante su actitudes, ellos oprimen a los demás. Ellos se creen “mejores que” los demás. Y siempre tratarán de obtener más. Siempre están tratando de tomar de los pobres porque quieren tener más para sí mismos. Ellos tienen riquezas, tienen bienes, pero no muestran ninguna misericordia hacia nadie, porque lo suyo es adquirir cosas para sí mismos.

Y entonces Dios dice: **...pero no habitareis en ellas**; físicamente, su vivienda, sus bienes, les serán quitados. Ellos se preocupan sólo de sí mismos, sólo quieren tomar y adquirir cosas para sí mismos. Y Dios dice: “Lo que vosotros estáis construyendo para vosotros mismos”, Dios les va a quitar, debido a su actitud.

Hoy las personas son medidas por la riqueza que poseen, por su posición social. El mundo mide a las personas con base en sus riquezas. Y las personas que tienen riquezas siempre tienen muchos amigos, porque así es como el mundo funciona. Ese es el rasero que ellos utilizan. Bueno, las personas que poseen riquezas quieren tener más riquezas, quieren tener más seguridad, construir casas más grandes. Pero Dios está diciendo que todo en este

sistema será destruido, y que las personas no podrán habitar en las cosas físicas que ellas construyen debido a su actitud, debido a su mentalidad. Debido a que ellas hacen lo que hacen.

**...plantasteis hermosas viñas, pero no beberéis el vino de ellas.** Esto apunta a la destrucción que está viniendo sobre Israel debido a su egoísmo y a su rebelión contra Dios. Esta es la razón para la destrucción que vendrá. El propósito de Dios en todo esto es quitarles las cosas en las que ellos confían; sus casas y sus viñedos, lo que ellos poseen. Dios va a destruir todo esto a causa de su actitud, porque su actitud es egoísta, es opresora. Su actitud hacia los demás, su actitud en lo que se refiere a las riquezas, ellos no glorifican a Dios por esto, no dan glorias a Dios, no se alegran en lo que Dios ha hecho por ellos. Todo gira alrededor de ellos mismos. Y debido a este egoísmo ellos se han rebelado contra la palabra de Dios. Ellos no siguen la palabra de Dios, ellos ni siquiera consideran la palabra de Dios en ninguno de sus juicios, en absoluto. Dios no está involucrado en la vida del ser humano. Y es por eso que Dios dice que va a destruir todo esto, Él va derribar todo esto porque Él ama a Israel, Él ama al ser humano. Y Dios ahora está trabajando con Israel, pero las otras naciones de la tierra tendrán su oportunidad cuando llegue el Milenio.

Dios está trabajando a través de Israel, porque Él trabaja con el Israel espiritual, la Iglesia de Dios-PKG. Él trabaja con Israel espiritual. Y Él va a traer a otras naciones (otras personas) a la Iglesia de Dios, a la verdadera Iglesia de Dios, donde el espíritu de Dios está. Y lo mismo se aplica en el plano físico. Dios está trabajando con el Israel físico, y porque Dios les ama Él va doblegarles. Él va a humillarles. Y *esto* es lo que nos espera.

Las personas que confían en sus bienes van a ser humilladas para que pasen a confiar en Dios. Y nosotros entendemos, a través de las Escrituras, que no serán muchos. Las personas están tan emponzoñadas por Hollywood y por todas las otras cosas en las que ellas confían, que va a ser muy difícil para ellas cuando sean humilladas, cuando ya no tengan nada en lo que confiar. “¿En qué vamos a confiar?”, se preguntarán; porque durante toda su vida ellas han vivido confiando en sí mismas y en que han adquirido. Bueno, cuando todo esto les sea quitado, y el miedo invada la mente del ser humano, el miedo de “¿qué voy a comer hoy?”, el miedo de “¿dónde voy a vivir?”, el miedo de “¿hoy voy a seguir vivo o no?”. El miedo a lo que los demás puedan hacer a uno. Ese gran miedo va a traer una gran angustia a la mente del hombre. Pero todo esto tiene el propósito de llevarle a la humildad, de llevarle al punto en que pueda admitir: “tengo que confiar en algo más grande que yo mismo”. Y esto significa que el ser humano va a tener que aprender a confiar en Dios.

El tiempo que se avecina será un tiempo de gran angustia, hermanos, y esto no va a ser fácil para nosotros. Pero Dios tiene un plan para Su Iglesia. Y nosotros estamos en la Iglesia ahora para poder crecer en el conocimiento, en la comprensión espiritual, en el amor, para que podamos vivir el amor hacia todos. Y vendrá un momento en el que vamos a tener que vivir el amor hacia todos. Y vamos a leer algunos versículos que hablan sobre nuestra forma de pensar hacia los demás, porque ese tiempo de angustia tampoco va a ser fácil mentalmente. Esto puede ser difícil de muchas maneras. Y lo único que sí sabemos es que Dios está con nosotros, y no importa lo que pase con nuestras vidas.

**Versículo 12 - Porque Yo sé de vuestras muchas...** esto es Dios hablando. **Porque Yo sé de vuestras muchas rebeliones y de vuestros grandes pecados.** “Grandes” en el sentido de que son numerosos. Hay tantos pecados, y Dios dice que Él sabe de todas estas transgresiones, Él sabe cuántas son, cada ley que es transgredida. **Sé que afligís al justo,** ellos causan angustia a los demás, **y que aceptáis sobornos,** y esto es algo normal para el ser humano, “aceptar sobornos”. Y ellos “afligen al justo”, alguien que está tratando de hacer lo que es correcto,



mismo que sea a nivel físico, es oprimido por los ricos, los que están por encima de él, ellos le causan angustia mediante todas las normas y reglamentos y todas las demás cosas que ellos imponen.

Bueno, y ellos también “aceptan sobornos”. Y este “aceptar sobornos” es algo muy interesante, porque así es como funciona la política. Se trata de cómo la política realmente funciona. “Os voy a dar esto a cambio de lo otro”. Y esto es soborno. Y en muchos países del mundo así es como funcionan las cosas. En muchos países que no pertenecen a Israel, las personas van a la cárcel u allí los guardias quieren recibir dinero. Y si uno no les paga, bueno, ahí se pudre uno. Y esto también pasa en el mundo de los negocios; uno no puede hacer negocios con otro país, o en otro país o en otra nación, a menos que ofrezca algo a cambio, un soborno. Uno tiene que pagar un montón de dinero para conseguir un contacto con una empresa que le permita importar o exportar, porque así es como funciona el mundo: a base de “sobornos”.

¿Y cree usted que “aceptar sobornos” o “sobornar” es algo que no pasa en el mundo occidental? Bueno, hermanos, espero que no seamos tan ingenuos para pensar que las personas en el mundo occidental no aceptan sobornos. La política, y los políticos, ¡funcionan a base de sobornos! Se trata de dar algo a cambio de otra cosa... se trata de dar para recibir. Se trata de obtener votos (de hacer con que a la gente le guste una persona), todo en beneficio de esa persona, para que ella pueda estar en una posición de poder y autoridad. Y, por supuesto que nosotros entendemos cómo funcionan los negocios. Más de una compañía tiene lo que ellos llaman de “lobistas”. Y ellos forman grandes grupos de lobistas, o grupos de presión, como el de las armas o de lo que sea, y entonces ellos se acercan a los políticos, e intentan “sensibilizar” a ese político con algún tipo de presión. Esto se llama cabildeo. El cabildeo es política y el cabildeo es pecado. Se trata de intentar persuadir a alguien de una manera o de otra. Pero ese no es el camino de Dios. Así no es cómo Dios trabaja. Dios primero revela a uno la verdad y luego le toca a esa persona tomar una decisión. No se trata de intentar persuadir a uno, debatiendo sobre un determinado asunto. Nosotros entendemos que esto de aceptar sobornos siempre ha sido un problema para las personas a lo largo de los 6.000 años de historia de la humanidad.

Continuando **...y a los pobres en la puerta hacéis perder su causa.** Esto significa no querer ayudar a los demás debido a algún perjuicio. Los pobres iban a buscar respuestas en la puerta, donde los ancianos se sentaban. Ellos iban a pedir que se hiciera justicia o a buscar algún consejo. Y ellos eran rechazados, y su causa se perdía. Y quizá no estaban buscando ningún tipo de ayuda, pero a causa de los prejuicios o de la acepción de personas, la actitud de los jueces era orgullosa, ellos se sentían más importantes, se creían mejores, y creían que los pobres estaban por debajo de ellos... que los pobres estaban por debajo de ellos. Así que, nosotros tenemos que tener cuidado con nuestros juicios, hermanos, cuando empiece este tiempo de angustia que está ahora justo delante de nosotros, para que no nos veamos afectados por estas cosas. No debemos tener esta actitud mostrada aquí. Para que cuando Dios nos mire, Él no mire nuestras rebeliones o nuestros numerosos pecados a causa de las actitudes que podemos tener. Y estas son actitudes que nosotros podemos tener muy fácilmente, y sin saberlo.

Y este “afligir a los pobres”, es causar angustia a los demás, y esto tiene que ver con nuestra actitud hacia ellos. Y el “aceptar sobornos” es algo que también puede afectarnos, porque esto de “hacer la pelota a alguien”, esto de hacer algo para obtener otra cosa a cambio, *puede* ser un problema para el pueblo de Dios, si no estamos en guardia. Porque va a haber escasez de todo. Va a haber gran escasez y las personas van a intentar sobornar a quien sea, porque así es cómo el mundo funciona. “Te doy esto si tú me das lo otro”. Mientras que el espíritu de Dios es: “Te doy esto y no espero nada a cambio”.

Y el peligro para nosotros, en cualquier momento, es que esta sea nuestra forma de pensar. Y, “a los pobres en la puerta hacéis perder su causa”, bueno, nosotros tenemos que tener cuidado con esto, no debemos hacer acepción de personas, porque Dios trabaja con las personas, y a medida que la tribulación aumente, y aumenten los efectos de los Truenos y de las Trompetas, esto va a causar una gran angustia en las personas. Y nosotros tenemos que tener cuidado con cómo juzgamos; tenemos que tener mucho cuidado porque debemos amar a todos y no debemos hacer acepción de personas. Digamos, por ejemplo, que Dios comienza a llamar a alguien que está usando drogas o que ha usado drogas, que está metido en la prostitución o que tiene un estilo de vida que es bastante enfermo en comparación a otras personas que nosotros no consideraríamos enfermas en el mundo. Pero la verdad es que ellas están enfermas, si usted entiende lo que quiero decir. Porque se trata del espíritu del asunto; y algunas personas quedan atrapadas en lo físico, y otras se quedan atrapadas en el espíritu del un asunto. Puede que uno no llegue a cometer el acto físicamente, pero esto no quiere decir que no cometa pecado. Bueno, Dios dice que nosotros tenemos que ser muy cuidadosos con nuestro juicio y con el rasero con el que nosotros medimos a los demás. Entonces, si Dios comienza a llamar a alguien que tiene todavía riquezas (o alguna riqueza), porque esa persona está siendo humillada; y esa persona es considerada una “mejor persona”, (es otra forma de decirlo), porque no ha vivido una vida tan “pecaminosa” como los demás, ¿cómo los vamos a tratar? ¿Qué vamos a hacer? Bueno, nosotros tenemos que tener mucho cuidado, hermanos, en utilizar el mismo rasero para medir a todos los seres humanos; y ese rasero es que tenemos que amarlos. Y nosotros tenemos que entender lo que es el amor, y tenemos que amarlos. Tenemos que tener la misma preocupación, sin tener ninguna mala voluntad hacia ellos. No debemos juzgarles.

Y a menudo yo miro hacia mí mismo, en lo que se refiere a este tema, y pienso que esto fue exactamente lo que pasó en la Iglesia de Dios. Esta clase de prejuicio ha tenido lugar en diferentes ocasiones, porque la gente hace acepción de personas, tiene una actitud equivocada. El apóstol Pablo, cuando él todavía se llamaba Saulo, autorizó la matanza del pueblo de Dios. Y cuando él se arrepintió, su nombre fue cambiado a Pablo y él se convirtió en el apóstol de Dios para los gentiles, la Iglesia se quedó confundida, y la Iglesia tuvo que hacer un juicio, porque muchos desconfiaban de él, ya que sabían quien era. “¿No era este el que buscaba y mataba al pueblo de Dios? ¿Y ahora es parte de nosotros?” Bueno, este es el mismo juicio que nosotros vamos a tener que hacer.

Personas de todas condiciones sociales van a ser llamadas a una relación con Dios. Y algunas de ellas (no todas) serán llamadas al Cuerpo de Cristo (algunas un poco más adelante, algunas en el Milenio). Pero cuando ellas vengan, nosotros tenemos que ser muy, pero que muy cuidadosos en lo que se refiere a nuestra *actitud* hacia ellas. Porque nosotros podemos hacer acepción de personas, podemos tener prejuicios hacia las personas, debido a su pasado. Y aunque ellas ya hayan pasado por el proceso de arrepentimiento, hayan sido bautizadas y todos sus pecados hayan sido perdonados por Dios, nosotros no las perdonamos. ¡Que presuntuoso y perverso es esto! Dios dice que Él está dispuesto a perdonarlas mediante su arrepentimiento, mediante el bautismo y la imposición de manos para que ellas reciban el espíritu santo de Dios, para que puedan ser engendradas del espíritu santo de Dios y caminar en un nuevo camino de vida. Ellas vienen al Cuerpo de Cristo, o tienen una relación con Dios porque entonces quizá ya no puedan reunirse con los hermanos debido a las circunstancias, pero ellas siguen siendo parte del Cuerpo de Cristo, son hijos engendrados de Dios; y entonces nosotros nos enteramos de su pasado, nos enteramos de que no era nada bueno, y entonces nosotros usamos el ‘rasero’ que tenemos en nuestra mente para juzgarles.

Y este es el problema con el razonamiento humano. Este es el problema de la mente carnal natural, ella está llena de prejuicios, y por lo tanto, nosotros tenemos que tener cuidado para no hacer acepción de personas, para no “hacer perder su causa en la puerta a los pobres”. Nosotros no debemos tener nada en contra de nadie; tampoco debemos tomar decisiones basadas en el pasado de las personas. Nosotros debemos tomar decisiones basadas en el amor. No debemos tener ningún prejuicio. No debemos tener prejuicios contra los demás. Todos somos miembros del Cuerpo de Cristo, la Iglesia de Dios, y nadie es mejor que nadie. Esta debe ser nuestra actitud. Y la realidad es que en el fondo nosotros probablemente somos peor que ellos, porque conocemos la verdad y sin embargo, seguimos cometiendo pecados. Entonces, ¿por qué íbamos a querer ensalzar a nosotros mismos? Es Dios quien hace las obras, y no nosotros.

Vamos a considerar nuestro rasero, hermanos. Echemos un vistazo a Santiago 2:1. En el comienzo de este capítulo, (en la versión Reina-Valera Contemporánea), pone: “Amonestación contra la discriminación”. Y todo esto tiene que ver con una actitud. Esto tiene que ver con cómo pensamos hacia los demás. Y nosotros tenemos estos problemas, hermanos, y no debemos ser tan ignorantes y decir que no hacemos esto. Todos tenemos prejuicios, todos tenemos prejuicios en diferentes áreas, no sólo sobre las personas, pero también sobre las cosas. Así es cómo somos. Pero tenemos que estar en guardia sobre esto, a medida que entramos en este tiempo de tribulación, a medida que entramos en los últimos días de los 6.000 años de autogobierno del hombre. Esto está llegando a su fin. Y nosotros sabemos que nos dirigimos a un tiempo de gran angustia y de mucho miedo. Y habrá muchas personas que van a tener un montón de preguntas. Unos van a odiar al pueblo Dios y otros van a volverse hacia Dios, van a buscar una relación con Dios, y convertirse en hijos engendrados de Dios. Y cómo vamos a tratarlos, cómo vamos a comportarnos hacia ellos, nuestra actitud hacia ellos, es de suma importancia, porque nosotros tenemos una elección en esto. Tenemos que elegir amar. Dios nos dará poder para amar y nos dará poder para no tener prejuicios hacia nadie, para no discriminar a nadie por su color, por su cultura, por nada. Dios nos dará ese poder, siempre y cuando nosotros estemos dispuestos a amar.

**Santiago 2:1 - Hermanos míos, no tengáis la fe de nuestro Señor Jesús Cristo glorioso en acepción de personas.** Esto es una actitud de sentirse superior a los demás. Porque cuando lo miramos, cuando lo analizamos, si nosotros miramos a los demás y los consideramos “inferiores” a nosotros por su color, por que no hablan nuestra lengua, por su comportamiento, por lo que sea, en realidad esto es una actitud de superioridad. “¡Yo soy mejor que tú! ¡Yo soy mejor que los demás! Porque, verás, yo soy de tal y tal color...” o “Ya ves, yo nunca he hecho estas cosas...”, o “Yo nunca me he comportado de esta manera. Nunca he tenido tales pensamientos.” Y esto es sólo una actitud de superioridad. Y lo que pasa es que podemos tener esto sin saberlo, porque todos tenemos prejuicios. Es sólo una cuestión de si Dios nos lo revela o no.

**Versículo 2 - Porque si en vuestra congregación entra un hombre con anillo de oro, y con ropa elegante,** una persona que posee riquezas, **y también entra un pobre con ropa andrajosa,** aquí tenemos a dos personas diferentes. Y en la sociedad, nosotros entendemos que una persona que lleva anillos de oro y ropa fina es considerada como una persona pudiente; y es además obviamente intelectual y todas estas cosas del razonamiento humano. Y todo esto es, claro está, la apariencia de uno, lo que se ve desde fuera. Y nuestra tendencia, en nuestra mente, es ensalzar a esa persona, es ver a esa persona como alguien que es mejor que nosotros, mejor que los demás. Pero también entra un hombre con ropa andrajosa, que no lleva anillos de oro y cuya ropa en realidad está mugrienta, alguien que está en la pobreza. Digamos que sea alguien que vive en la calle. Y Dios entonces nos pregunta cómo vamos a tratar a estas personas. ¿Cómo vamos a tratar con ellos? ¿Cuál será nuestra actitud hacia ellos? Y esto es lo que va a pasar en el tiempo que se acerca, en los últimos días

del ser humano en la presente era. Esto es exactamente lo que va a pasar, porque nosotros vamos a tener que juzgar a las personas con base en su arrepentimiento. Vamos a tener que juzgar a las personas con base en su arrepentimiento, y no por su apariencia física exterior. Porque esto es el discernimiento. Y cuando yo uso la palabra “rasero” yo estoy hablando de discernimiento. ¿Esta esa persona realmente arrepentida? ¡Sea ella pobre o rica, esto no hace ninguna diferencia! ¿Se ha arrepentido? Este es el juicio: el arrepentimiento. ¿Está esa persona obedeciendo a Dios? ¿Tiene el deseo de ser bautizada? Esto es lo que tenemos que juzgar. Este es el discernimiento que tenemos que usar. Y esto no puede basarse en las cosas físicas. Y esta es la advertencia que Santiago está dando aquí a la Iglesia de Dios.

**...y miráis con agrado**, “mirar con agrado” es “demostrar respecto”, **al que trae la ropa elegante y le decís: “Siéntate tú aquí, en un buen lugar”**... esto es hacer acepción de personas, es discriminar, es tener prejuicios. **... y decís al pobre: “Quédate tú allí de pie”**, al uno le dan un asiento y al otro le dicen que esté de pie, normalmente en el fondo del salón, porque está sucio y los demás ya lo han juzgado, porque él no tiene nada que ofrecerles. Y por lo general las personas juzgan porque no pueden sacar nada de la situación. Por ejemplo, el hombre rico entra y una persona se acerca a ese hombre rico porque cree que él tiene algo que ofrecerle; esa persona cree que puede obtener algo a cambio de su amabilidad hacia ese hombre rico. Y si demostramos amabilidad hacia ese hombre rico, puede que le caigamos bien y él nos dé algo a cambio... él puede darnos algo. Y hacemos esto porque esperamos recibir algo a cambio. Bueno, ese no es el camino de Dios. El camino de Dios no es obtener, pero dar.

**... y decís al pobre: “Quédate tú allí de pie”**, ¿y por qué hacemos esto? ¡Porque no podemos obtener nada de esa persona! Esa persona no tiene nada que ofrecernos, y puede quedarse allí de pie. **...ó siéntate aquí debajo de mi estrado: “Tú eres inferior.”** En otras palabras: “siéntate ahí abajo para que yo pueda descansar mis pies sobre tí”, como sobre un estrado.

**¿No hacéis distinciones entre vosotros mismos...** esto hermanos. Esto tiene que ver con recibir las alabanzas de los hombres. Nosotros hacemos estas cosas para recibir las alabanzas de los hombres. Y esto está siendo dicho a la Iglesia de Dios. ¿No hacéis distinciones entre vosotros mismos? ¿Entre nosotros, miembros del Cuerpo de Cristo? Bueno, no debemos hacer esto. No debemos pensar hacia una persona de una manera y hacia otra persona de manera diferente, porque esto es un falso juicio. **...y venís a ser jueces con malos pensamientos?** Así es. ¡Porque esto es discriminación! Es tener prejuicio. Favorecemos a una persona más que a la otra. Y esto es para nosotros una gran advertencia que debemos considerar en el futuro, porque vamos a tener que enfrentarnos a esto, a medida que la Iglesia de Dios se expanda y crezca durante este período de tiempo que se acerca. Y nosotros debemos estar en guardia acerca de nuestros propios pensamientos. Porque sólo podemos estar en guardia sobre nuestros propios pensamientos. Nosotros somos los que tienen que hacer estos discernimientos.

**Hermanos míos amados, oíd: ¿No ha elegido Dios a los pobres de este mundo, para que sean ricos en la fe...** “¿No ha llamado Dios a los seres humanos que son humildes de este mundo?”. Porque todos ellos han sido humillados; ellos están siendo humillados para que puedan arrepentirse, para que puedan tener comunión con Dios. Y si ellos pueden tener comunión con Dios, ellos también pueden tener comunión con nosotros, porque somos el pueblo de Dios. Dios ha escogido a los “pobres de este mundo”, o “a los humildes de este mundo para que sean ricos en la fe”, en otras palabras, para vivir lo que creemos. Nosotros creemos a Dios. Tener fe, crecer en la fe es crecer en la creencia en Dios y, a continuación, aplicar esto a nuestra vida, y vivirlo. **...y herederos**

**del reino que ha prometido a los que lo aman?** Nosotros debemos ser pobres de espíritu, debemos ser humildes y mansos. Si nos quedamos cerca de Él y lo amamos, permaneceremos pobres de espíritu, no vamos ensoberbecernos, pero vamos a ser humildes y mansos; si tenemos el espíritu santo de Dios y si nos sometemos al espíritu santo de Dios. Así que, hermanos, nosotros tenemos que tener mucho cuidado con las decisiones que tomamos, y con los juicios y discernimientos que hacemos.

**Versículo 6 - Pero vosotros habéis afrentado al pobre, a la persona humilde. ¿No os oprimen los ricos y no son ellos los mismos que os arrastran a los tribunales?** ¿No son las personas ricas que están tratando de *destruir* el camino de vida de Dios? Ellos no son humildes, ellos son orgullosos. Y nosotros podemos mirar esto de diferentes maneras. Podemos mirar esto a un nivel físico. Los ricos y los pobres. Los ricos que tienen dinero y los pobres que no tienen nada. Bueno, son los ricos, es el sistema judicial, es el sistema de gobierno que trata de oprimir (como dice el versículo que hemos leído en Amós). Esto se trata de la opresión. Y esto es exactamente lo que Israel ha hecho, Israel ha oprimido a los pueblos. Pero también podemos mirar esto en un nivel espiritual. “Los ricos” son los orgullosos, y “los pobres” son los humildes. ¿No nos oprimen los ricos y no son ellos los mismos que nos desprecian? ¿No son los orgullosos que nos llaman ignorantes, que dicen que somos una secta, que no lo entienden, y que en realidad nos odian? Es el orgullo que hace esas cosas. Las personas en su orgullo.

Y nosotros tenemos que discernir, hermanos, si tenemos orgullo o si somos humildes. Porque si tenemos orgullo, vamos a honrar a las riquezas, vamos a tratar a los demás de manera diferente, haremos acepción de personas a causa de nuestro orgullo. Pero si somos humildes no vamos a hacer acepción de personas, porque la humildad nos hace enseñables. Y vamos a permitir que el espíritu santo de Dios viva en nosotros, y esto nos capacitará para amar. Ya sea a los orgullosos o a los humildes, para nosotros esto no hace ninguna diferencia, porque los tratamos de la misma manera, utilizaremos el mismo rasero para juzgarles. Y ese mismo rasero del que estoy hablando aquí es el amor. No importa si ellos tienen dinero o no, no importa si son orgullosos o si son humildes, esto no hace ninguna diferencia para nosotros, porque vamos a amarlos. Nosotros los amamos sin importarnos nada. Y esto significa que no les deseamos ningún mal, que simplemente deseamos que ellos se arrepientan y que tengan una relación con Dios.

**Versículo 6.** Una vez más. **Pero vosotros habéis afrentado al pobre. ¿No os oprimen los ricos y no son ellos los mismos que os arrastran a los tribunales?** Bueno, esta es la respuesta. Sí, esto es exactamente lo que pasa. Y es el orgullo que hace esto.

**Versículo 7; ¿No blasfeman ellos (los ricos) el buen nombre que fue invocado sobre vosotros?** Bueno, sí que lo hacen.

**Versículo 8 - Si en verdad cumplís vosotros la ley real, conforme á la Escritura: Amarás á tu prójimo como á ti mismo, bien hacéis.** Nosotros debemos demostrar este juicio, este discernimiento. Debemos vivir la misericordia hacia todos y debemos vivir por la fe. Tenemos nuestra fe en Dios. Nosotros entendemos lo que Dios está haciendo. Y durante este tiempo de gran angustia, más que nunca, es importante que nos mantengamos firmes en la fe, en lo que creemos. Y debemos desear siempre lo mejor para todos, sean ellos ricos o pobres, orgullosos o humildes. Nosotros deseamos que ellos se arrepientan y que busquen a Dios, que busquen a Dios y vivan. Este es nuestro deseo para todos los seres humanos durante este período.

**Versículo 9 - Pero si hacéis acepción de personas**, si mostramos predilección, si hacemos un juicio equivocado, si mostramos una actitud equivocada hacia las personas, basado en prejuicios o discriminación, en esta acepción de personas, (nosotros, hermanos) **cometéis pecado**, ¿por qué? Porque no estamos demostrando amor. Si nos amamos los unos a los otros no vamos a ser parciales ni vamos a tener prejuicios. **...y son condenados por la ley como transgresores**. Somos considerados como pecadores porque no estamos amando, debido a la discriminación, debido a este prejuicio que tenemos.

**Versículo 10 - Porque cualquiera que guarde toda la Ley**, toda la ley, su intención, el espíritu de la ley, **pero ofenda en un punto**, en un sólo aspecto de la ley, y esto tiene que ver con el motivo y la intención, **se hace culpable de todos**. El mismo castigo nos es aplicado, porque hemos fallado en amar. Pecado es pecado, y el mismo castigo se aplica si uno transgrede sólo el 1<sup>er</sup> Mandamiento o a todos los 10. Nosotros debemos guardar toda la ley y no debemos tropezar. Y la cosa más grande en la que podemos tropezar es nuestro propio orgullo, es cuando mostramos parcialidad. Y nosotros hacemos esto sin siquiera darnos cuenta de ello. Pero el peligro al que nos enfrentamos, más que nunca, está delante de nosotros. Tenemos que estar muy en guardia para no hacer acepción de personas y debemos asegurarnos de que no tropecemos por ser parcial en nuestro juicio, por tener prejuicios y mostrar misericordia a uno y no al otro. No. Nosotros debemos amar a todos.

**Deuteronomio 16:18 – Jueces y alcaldes pondrás en todas tus puertas**, en todas tus “ciudades”. Esto es lo que ellos hacían, como hemos visto en los versículos que hemos leído antes. En cada ciudad ellos ponían jueces y oficiales en las puertas, donde el pueblo podía acudir en busca de consejo y consuelo. Y estos jueces o funcionarios tenían que usar la palabra de Dios como guía en sus juicios. Y como hemos hablado antes, esto es algo que el ser humano ya no hace, buscar en la palabra de Dios. **...que el SEÑOR tu Dios te dará en tus tribus, los cuales juzgarán al pueblo con justo juicio**. Este “juicio justo” utiliza la palabra de Dios como su guía. Si alguien venía a la puerta con una determinada pregunta, o si pedía que se dictase sentencia, que se tomara una decisión sobre un asunto, ellos deberían seguir la línea jerárquica hasta llegar al Sumo Sacerdote, y él tomaba una decisión. Y si el Sumo Sacerdote no podía tomar una decisión él debería ir a Moisés, que tenía contacto directo con el propio Dios. Y en tiempos pasados estas cosas sucedieron; el pueblo se presentaba con sus preguntas y esto llegaba hasta Moisés. Y entonces Moisés pedía a Dios una respuesta, y Dios le daba la respuesta.

Versículo 19. Estas personas que están en tal posición de autoridad, han sido colocadas ahí por Dios. Ellas tienen esta autoridad de Dios, para hacer estos discernimientos, para hacer estos juicios. **Versículo 19 - No tuerzas el derecho, no hagas acepción de personas ni tomes soborno**, ¿por qué? **porque el soborno ciega los ojos de los sabios y pervierte las palabras de los justos. La justicia, sólo la justicia seguirás, para que vivas y heredes la tierra que el SEÑOR, tu Dios, te da**. Y esto es interesante, porque es muy cierto. Esto es lo que ha pasado a la humanidad, y que todavía sigue pasando hoy. Porque los sobornos, “yo te daré esto si me das lo otro”, realmente ciegan los ojos de las personas, y ellas entonces tuercen sus juicios. Y si alguien que tiene autoridad para tomar decisiones acepta un soborno, “te voy a dar esto o lo otro”, esa persona en realidad va a “torcer las palabras de los justos”. Ella va a cambiar su mente. Ella empezará a hablar falsedades. Porque esto es lo que sucede en la política, esto es lo que sucede en todo el mundo; la gente consigue cosas a base de sobornos.

Y nosotros sabemos que muchas organizaciones deportivas tienen que tomar decisiones sobre dónde, en qué país, los eventos deportivos van a tener lugar. Y estas decisiones no tienen nada que ver con si el lugar es adecuado o no. Todo gira alrededor de sobornos, influencia, y cabildeo. Y, por supuesto que ellos “tuercen las

palabras”, tuercen el resultado de la decisión. Lo tuercen. Porque alguien ha sido sobornado, y entonces esa persona ha cambiado su manera de pensar.

Y uno puede pensar: “Tal y tal localidad es, de lejos, la más adecuada porque posee buenos medios de transporte, instalaciones adecuadas, un clima ameno, y por muchas otras razones”. Pero entonces viene una nación, o grupos de presión, haciendo todo tipo de promesas (y esto siempre tiene que ver con el dinero, y con las ventajas que un individuo o una organización pueden sacar de la situación. Pero por lo general esto trae ventajas a uno.) Y ese individuo formará una opinión y un juicio sobre la localidad, y defenderá los intereses de las personas que le están sobornando, que le están proporcionando ventajas. Y esto tuerce su pensamiento. Y las personas en el mundo que saben cómo esto funciona cuando ellas oyen: “...y el ganador es tal y tal...”, y se dan cuenta de no han sido elegidas para ser la sede que un determinado evento deportivo, por ejemplo, ellas miran lo que ha salido mal con el soborno. ¿Qué ha pasado? ¿Qué hemos dicho de malo? ¿Qué hemos mal? ¿Qué no hemos prometido? Y a menudo se dan cuenta de que simplemente no han sobornado lo suficiente para poder ganar el voto de la persona en cuestión. Y así es como funciona este mundo.

Pero así no es cómo funcionan las cosas dentro de la Iglesia de Dios. Y las cosas tampoco van a funcionar así cuando entremos en este período de tiempo que se acerca, durante la tribulación. Y en el Milenio, estas cosas dejarán de existir. No habrá sobornos, porque los sobornos afectan al pensamiento de las personas.

**La justicia, la justicia seguirás, para que vivas y heredes la tierra...** en los tiempo que se avecinan nuestros juicios, nuestros discernimientos no pueden torcerse por la influencia de los demás. Y esto va a ser muy importante a nivel espiritual. Dios ha dado la verdad a Su Iglesia, y si viene alguien que tiene un pensamiento retorcido (debido a su pasado, a su pasado doctrinal), nosotros tenemos que mantenernos firmes. Tenemos que mantenernos firmes y ser fuertes para ni siquiera considerar otra doctrina, para no ser arrastrados por la falsa doctrina. Porque la falsa doctrina pervertirá nuestros ojos, torcerá nuestro pensamiento, si damos atención a ella. Así que, nosotros tenemos que estar en guardia sobre un montón de cosas. Tenemos que mantenernos firmes en la verdad, tal y como Dios la ha dado a la Iglesia. Tenemos que enseñar lo que nos ha sido enseñado, tenemos que hablar de lo que nos es hablado, sin añadir o quitar nada a esto. Así que, hermanos, nosotros tenemos que estar en guardia para que podamos vivir (hablando de lo espiritual), para que podamos heredar la tierra (hablando de la vida eterna).

Y todos nosotros, hermanos, dentro de la Iglesia, podemos mirar esto física y espiritualmente. Nosotros deseamos vivir físicamente y heredar la tierra – el Milenio - pero también deseamos vivir espiritualmente. Y así, en un momento dado, de acuerdo con la voluntad de Dios vamos a heredar la tierra, vamos a entrar en ELOHIM (en la vida eterna), **que el SEÑOR tu Dios te da.** ¿No es esta una hermosa promesa? ¡Dios quiere darnos la vida! Él quiere darnos la vida y Él quiere darnos la vida eterna, o la vida por toda la eternidad, la vida que dura para siempre. Esto es lo que Él quiere darnos.

Vamos a volver a Amos 5. Lo siento. Yo debí haberles dicho que marcasen ese pasaje. Vamos a estar yendo y volviendo a Amós 5, a medida que avanzamos a través de esta serie de sermones. Así que, marque este pasaje en Amos 5, por si me olvido de decirlo la próxima vez.

**Amos 5:13 - Por lo tanto, el prudente guarda silencio en ese momento, porque el tiempo es malo.** Nosotros tenemos que ser muy prudentes en lo que decimos. Tenemos que tener mucha sabiduría. Tenemos que ser

prudentes ahora. Y cuando entremos en este tiempo de tribulación, como llegemos a este “tiempo” de angustia; y “este tiempo de angustia” se refiere a lo que está escrito en Amós, porque vamos a ver las riquezas siendo quitadas a los ricos, la destrucción que viene sobre a Israel; y vamos a tener que ser muy prudentes acerca de cómo nos comportamos en tal momento. Y claro que vamos a ser sabios, porque “no vamos a afligir al justo”, no vamos a causar angustia a los demás, y no vamos a aceptar sobornos. Vamos a ser muy cuidadosos a la hora de responder a sus preguntas. Si alguien se acerca y nos ofrece cualquier tipo de soborno, ya sea doctrinal o material, nosotros debemos “ser prudentes y guardar silencio en ese momento, porque el tiempo es malo”. Estos serán tiempos peligrosos espiritualmente. Y nosotros no vamos a “hacer perder su causa a los pobres en la puerta”, porque vamos a ser prudentes, vamos a hacer juicios sabios, vamos a vigilar nuestras palabras.

Marque este pasaje aquí, y vamos a hablar de este tiempo de angustia y de cómo debemos mirar hacia esto. Mateo 10. En Amós 5 nos es dicho que no debemos decir nada, que hay un tiempo de callar, como dice el proverbio del que hemos hablado antes: “Responde al necio según su necedad; y no respondas al necio según su necedad”. Porque todo esto nos lleva de vuelta al “necio en su necedad”. ¿Cuál es su intención? ¿Es su intención obtener algo para sí mismo? ¿Es su intención discutir? ¿Es su intención humillar a usted, o a nosotros por lo que estamos diciendo o haciendo? Bueno, si esta es su intención, nosotros debemos mantenernos en silencio. Pero si un “necio” hace una pregunta con una intención correcta, con el espíritu correcto, bueno, nosotros debemos responderle, porque esto es lo que Dios requiere de nosotros. Es para esto que estamos en el Cuerpo de Cristo, para contestar, para dar una respuesta, la respuesta correcta, de acuerdo con el espíritu santo de Dios, con lo que Dios nos ha enseñado. Y porque somos de Dios, nosotros les damos esta respuesta.

Mateo 10:16. Un tiempo de dificultades se avecina, cuando vamos a tener que ser muy prudentes en lo que se refiere a cómo nos comportamos. Esto no va a ser “pan comido”. No va a ser fácil para nosotros físicamente. Y esto puede ser muy peligroso para nosotros a nivel espiritual. Aunque para entonces ya habremos pasado por pruebas y dificultades, y el Templo ya habrá sido medido, hay todavía peligro para nosotros espiritualmente, debido al orgullo.

**Mateo 10:16 - He aquí, os envío** (hablando a los discípulos de Dios, que en aquel entonces eran los 12 discípulos.) **como a ovejas en medio de lobos.** Y nosotros podemos ver esto ahora, hermanos, para nosotros. “He aquí”, esto es Jesús Cristo hablando. “Yo”, Jesús Cristo y Dios, “os envió como ovejas”, nosotros somos ovejas, hermanos. Somos seguidores de Dios. “...en medio de lobos”. Y esto es algo físico que apunta a algo espiritual. Ellos, entonces (como discípulos), como seguidores de Cristo (ovejas) estaban siendo enviados a predicar las buenas nuevas del Reino de Dios. Eso era lo que ellos debían hacer. Ellos tenían que predicar en un sistema que estaba bajo el dominio de Satanás y de sus demonios, “en medio de lobos”. Porque hay personas por ahí que van a odiar esto. Los lobos atacan y comen las ovejas. Y esta es la comparación. Una oveja es inocente y sigue, pero un lobo ataca el rebaño y devora a los más pequeños, a los más débiles del rebaño.

Y aquí Cristo utiliza este ejemplo de los lobos y de las ovejas con un propósito. Ellos tendrían que ser muy cuidadosos y estar en guardia de los hombres destructivos. Porque estos lobos son en realidad hombres, que están bajo la influencia de Satanás. Ellos no están poseídos por Satanás, pero están bajo su influencia, bajo el dominio de la mente carnal natural, influenciada por Satanás, influenciada por el egoísmo; una mente destructiva.



**Sed pues prudentes como serpientes, y sencillos como palomas.** Y ¿qué significa ser “prudentes como serpientes”? Bueno, esto es algo a lo que nosotros nos estamos enfrentando. Este versículo habla de algo a lo que nos vamos a tener que enfrentar. “He aquí, os envío como a ovejas”, inocentes, seguidores de Jesús Cristo, seguidores de Dios, “en medio de lobos”, en medio de seres humanos destructivos. Porque no todo el mundo va a estar a nuestro favor. Muchos estarán en contra de nosotros. Pero Dios nos protegerá. Dios nos guiará. Y lo que tenga que pasar, pasará. Y “ser prudentes como serpientes” es algo que necesitamos considerar, pensar en ello y estar preparados “para ser prudentes como serpientes”. Podemos aprender mucho de lo que hacen las serpientes. Y algo que podemos aprender de ellas es que ellas pueden sentir el peligro y huyen de él.

Yo me acuerdo de que cuando yo era joven, mi padre iba a pescar. Y solíamos ir a un sitio donde no había nadie más. Tomábamos el coche y conducíamos horas y horas. Y durante horas, y días a veces, no veíamos a ningún otro ser humano. Íbamos a un río, en Australia Occidental, donde habían muchos peces, y también habían muchos animales salvajes por ahí. Aquello estaba desierto. Y habían también muchas serpientes. Bueno, una de las cosas que nosotros hemos aprendido, cuando abríamos camino para llegar a los muchos arroyos y ríos, fue que si hacíamos algún ruido las serpientes estarían atentas al peligro y huirían de nosotros. Nunca hemos visto a muchas serpientes porque solíamos hacer ruidos. Lo hacíamos adrede para asegurarnos de que ellas sintiesen el peligro y huyesen de nosotros. Nosotros éramos un peligro para las serpientes. En aquel tiempo mi padre solía llevar una escopeta de doble cañón y él no dudaría en disparar a una serpiente si ella se cruzara en nuestro camino. Bueno, la mayoría de las serpientes huyen del peligro.

Y nosotros tenemos que “ser prudentes como las serpientes”. Y nosotros sabemos que a nivel espiritual Satanás es descrito “como una serpiente” porque él se arrastra, pero también porque él es astuto. Usted tiene que ser sabio, tiene que ser astuto. Usted tiene que saber cuándo actuar, cuándo hablar, y qué hacer. Bueno, nosotros tenemos que sentir el peligro, y la mejor manera de salir del peligro es evitarlo. No debemos poner a nosotros mismos en peligro espiritual. Y la mejor manera de hacer esto, es huir del peligro. Nosotros debemos huir de los peligros espirituales.

Y nosotros podemos aplicar esto ahora mismo, hermanos. Debemos ser capaces de sentir el peligro. Hay muchos peligros en los programas de televisión, hay muchos peligros en la *vida*, y hay mucha maldad en la vida. Y si somos sabios, vamos a evitar esas cosas, y vamos a huir de esas cosas.

Un otro punto es que las serpientes no buscan problemas. Las serpientes no van por ahí en busca de problemas. Ellas salen a buscar comida, pero no problemas. Bueno, lo mismo se aplica a nosotros, hermanos; no debemos buscar problemas. Tenemos que considerar nuestros pensamientos, palabras y acciones, y no debemos meternos en situaciones que sólo nos van a traer problemas, angustia y sufrimiento.

Un otro punto es que debemos estar atentos para no meternos en problemas. Y estos problemas son las cosas que están mal, el pecado. Nosotros tenemos que estar atentos, tenemos que cuidar nuestras actitudes, cuidar nuestros pensamientos, asegurarnos de que no tenemos prejuicios y que no estamos discriminando a las personas que Dios está llamando a una relación con Él. Y no debemos caminar hacia el mal, no debemos andar en pecado, involucrarnos con el pecado. ¿Y cómo andamos en pecado? Al tener prejuicios, al ser parciales, al usar el rasero del mundo haciendo discernimientos con base de nuestro propio razonamiento y no con base en el pensamiento de Dios, como Dios dice que debemos hacerlo. Y Dios dice que debemos amar a todos; debemos amar a todos, pase lo que pase.

Otro punto: no debemos hacer nada sin antes orar al respeto. Así que, pase lo que pase en el futuro, a medida que avanzamos, no debemos hacer discernimientos o juicios sin antes orar a respeto, sin antes discutir la situación con Dios, porque Dios es todopoderoso; Dios es todo poderoso, y la voluntad de Dios se cumplirá. Y en el futuro, durante este tiempo de tribulación, nosotros debemos hacer las cosas sin prejuicios, sin discriminar, pero orando. Así que, no debemos hacer nada sin antes haber orado acerca de la situación, para asegurarnos de que Dios está con nosotros y que tenemos en cuenta la manera de pensar de Dios en todos nuestros juicios, en todos nuestros discernimientos.

Otro punto: saber cuándo hablar y cuándo callar. Y para esto tenemos que tener el espíritu santo de Dios. Hay un tiempo para hablar, y debemos saber cuánto hablar; y hay un momento para callar. Y estas son cosas que sólo Dios puede revelar a nosotros. Y nosotros aprendemos, lo sé, por experiencia. Yo sé que en algunas ocasiones yo no debería haber hablado, pero lo hice. Y también hubo ocasiones en las que debería haber hablado, y no lo hice. Bueno, estas son cosas que aprendemos a través de la experiencia. Y pase lo que pase, si lo hemos hablado con Dios y si no estamos mostrando parcialidad en nuestro juicio, vamos a poder someternos al espíritu santo de Dios, para que las palabras que hablemos, las palabras que salgan de nuestra boca, sean inspiradas por Dios. Así es como podemos ser prudentes como serpientes.

¿Y que significa “ser sencillos como palomas”? Bueno, en primer lugar, las palomas son inocentes y no son agresivas. Esto es algo para nosotros, hermanos. Debemos ser inocentes. Y claro que nadie es inocente. Ningún ser humano es inocente. No hay un sólo ser humano que sea inocente, excepto Jesús Cristo. Él era inocente. Nosotros no. Somos culpables del pecado. Pero esta es una actitud que podemos tener. Tenemos que dar un paso hacia atrás y no comportarnos como si fuéramos mejores que los demás. No debemos tener prejuicios, no debemos ser agresivos, no debemos imponer nuestras opiniones o nuestros puntos de vista a los demás. Si hablamos de la palabra de Dios a otra persona, y esa persona reacciona de una determinada manera, debemos entender que es el momento de “ser sencillos como palomas y prudentes como serpientes”. Que es el momento de dar un paso atrás y no ser agresivos, no imponer nuestro punto de vista u opinión, o algo de la palabra de Dios, a la otra persona. Ellas no lo quieren. No van a escuchar. Y ¿por qué entonces molestarnos? ¿Por qué seguir hablando? Nuestra actitud, la forma en que nos acercamos a los demás, no debe ser agresiva. Y debemos ser inocentes en el sentido de que no deseamos nada de malo a ellos.

Otro punto: nosotros no debemos tener mala voluntad hacia nadie, no importa cuál sea la situación en la que nos encontremos. Y todos vamos a tener que enfrentarnos a situaciones difíciles. Esto es un hecho. Debido a lo que vendrá, a la humillación de la humanidad, nosotros (los miembros del Cuerpo de Cristo) vamos a tener que enfrentarnos a situaciones difíciles.

Si miramos en el Nuevo Testamento podemos ver lo que el apóstol Pedro hizo. Ellos han pasado por muchas situaciones difíciles. ¿Significa esto que Dios no estaba con ellos? ¡Todo lo contrario! ¡Dios estaba con ellos! Pero mismo en esas situaciones ellos tenían que vivir de una determinada manera. Ellos tenían que amar a los demás, sin tener mala voluntad hacia nadie. No importa lo que diga la gente, nosotros debemos tener una actitud correcta hacia ellos. No debemos tener prejuicios o ser parciales, no debemos tener mala voluntad. Debemos ser siempre un ejemplo para los demás de que Cristo está en nosotros, de que Cristo vive en nosotros.

Y esto tiene que ver con vivir según este camino de vida. Y en la última serie de sermones hemos hablado de que tenemos que cuidar de nuestro templo, del templo que somos. Y esto significa que tenemos que asegurarnos de que nuestros pensamientos, palabras y acciones permanezcan puros, porque Dios vive y habita en nosotros. Nosotros tenemos que tener la actitud correcta, los pensamientos justos. Y si pensamos de manera justa, nuestras palabras serán adecuadas y vamos a dar el ejemplo correcto a los demás. Nosotros somos embajadores de Cristo y embajadores del Gobierno, del Reino de Dios. Y durante este período que se avecina, este período de tribulación, cuando la humanidad será humillada, los últimos días del autogobierno del hombre, será muy importante que seamos fieles embajadores de Cristo, embajadores de otro Gobierno, del Gobierno, del Reino de Dios que vendrá. Esto va a ser muy importante para las personas en nuestro entorno, durante ese período de tiempo.

**Versículo 17 - Pero**, esto es lo opuesto. Así debemos vivir, **guardaos de los hombres**, porque ese es el peligro. Él está hablando de “lobos con piel de oveja”. Y nosotros sabemos que tenemos que tener cuidado de los hombres, de la mente humana y sus actitudes, para que esto no nos influya, para que esto no nos aparte del camino y nos destruya. **Guardaos de los hombres, porque os entregarán a los concilios y en sus sinagogas os azotarán.** En otras palabras, habrá mucho odio y sufrimiento. Esto era para los discípulos, pero es también para nosotros, hermanos. Puede que algunos de nosotros también tengan que enfrentarse a esto.

**Y aun á príncipes y á reyes seréis llevados por causa de Mí**, por causa de nuestra relación con Dios, porque somos miembros del Cuerpo de Cristo, de la Iglesia de Dios, la Iglesia de Dios-PKG. “Por *causa de Mí*”, por causa de Jesús Cristo. ¿Para qué? **...como testimonio** (como prueba, como evidencia) **a ellos**, a todos ellos, **y a los gentiles**. A ambos. Los discípulos, entonces, serían aprisionados y llevados ante príncipes y reyes (ante los que tienen autoridad, cualquier tipo de autoridad) “como testimonio a ellos” (a las tribus perdidas de Israel) y “a los gentiles”, a los que estaban en Israel en aquel momento. Y para nosotros esto es lo mismo, hermanos. Nosotros tenemos que dar testimonio, pruebas, a las 12 tribus de Israel y a los gentiles que están en esas naciones por causa del nombre de Jesús Cristo. Nosotros somos miembros de la Iglesia de Dios-PKG, y todo esto es por causa de Jesús Cristo y Dios Padre. Es por eso.

Nosotros tenemos que estar en guardia para asegurarnos de no decir cosas que están mal, para no comportarnos mal. Tenemos que “guardarnos de los hombres”, tenemos que estar en guardia para asegurarnos de tener en cuenta nuestra condición, que es algo espiritual. Tenemos que considerar nuestra condición espiritual, porque lo físico no importa. Lo importante es nuestra condición espiritual.

**Pero cuando os entreguen**, no se trata de “sí”, si os entreguen, pero de “cuando” os entreguen. Porque muchos en la Iglesia de Dios serán “entregados”. Y ya hemos visto esto ocurrir con el apóstol de Dios. Él fue entregado al gobierno por causa de Jesús Cristo. ¿Para qué? Como testimonio a ellos y a los gentiles. ¿No es increíble que esto ya se esté cumpliendo? Pero hay más de esto viniendo para el pueblo de Dios, hermano. **Pero cuando os entreguen, no os preocupéis por cómo o qué hablaréis, porque en aquella hora os será dado lo que habéis de hablar.** Y esto es un gran alivio. Nosotros no tenemos que estar angustiados y preocupados: “Oh, yo debería haber dicho eso. A lo mejor voy a decir lo otro”. No. Cuanto más cerca estemos de Dios en la oración, cuanto más cerca estemos de Dios en una relación con Él, más vamos a usar el espíritu santo de Dios. Dios dice que lo hará por nosotros. Esta es Su Iglesia. Esta es Su obra. Y el trabajo que hacemos se basa en la forma en que pensamos, si estamos o no sometiéndonos al espíritu santo de Dios. Y nosotros no tenemos que preocuparnos por

ello, sólo tenemos que estar en guardia y asegurarnos de que estamos sometiéndonos a Dios Padre y a Jesús Cristo. Esta es la clave.

**Versículo 20 - Pues no sois vosotros los que habláis, sino el espíritu de vuestro Padre que habla en vosotros.** Nosotros tenemos que prepararnos espiritualmente, pero no debemos preocuparnos. No debemos preocuparnos por las cosas físicas, hermanos. Debemos estar preocupados por nuestra condición espiritual, por nuestra relación con Dios, por acercarnos a Dios. Y Dios dice que sea cual sea la situación en la que nos encontremos en este período de tribulación que se avecina, esta destrucción, esta humillación de la humanidad, que no debemos preocuparnos, pero que debemos acercarnos a Dios. Y Él dice aquí que no debemos preocuparnos de lo que vamos a hablar a los demás, ya sea en nuestro entorno o si somos llevados ante las autoridades, porque Dios hará esto por nosotros. "...sino el espíritu de vuestro Padre que habla en vosotros." Él habla en vosotros. ¿No es esto increíble? Es Dios quien hace esto.

**Versículo 21-El hermano entregará a la muerte al hermano, y el padre al hijo. Los hijos se levantarán contra los padres y los harán morir.** Las relaciones familiares estarán bajo presión, serán tensas. Tenemos que ser muy cuidadosos acerca de cómo respondemos a nuestros familiares. Y si ellos hacen con que seamos condenados a muerte a causa de nuestras creencias, no pasa nada, no hay que hacer un drama de esto. Así son las cosas. Y debemos estar preparados para esto. Lo más importante es nuestra relación personal con Dios. Y si eso significa que tengamos que morir, sea. Así es la vida. ¡Y que gran honor es poder morir por causa de Jesús Cristo y de Dios Padre! Esto es en realidad un gran honor, ser considerados dignos de morir por causa del nombre de Jesús Cristo.

Y la mayoría de las personas no entiende esto, pero es un gran honor poder morir por causa del nombre de Jesús Cristo. Nosotros entendemos que somos entregados a la muerte todos los días por causa de Jesús Cristo y de Dios Padre, debido a nuestro deseo de sacrificar el "yo". ¡Queremos matar a nuestro "yo" ahora! Queremos matar el "yo". Esto es un asunto espiritual y es muy importante que hagamos esto. Porque la muerte física no significa nada. ¡Pero la muerte espiritual sí! Nosotros tenemos que matar nuestros pensamientos, los pensamientos erróneos; y podemos morir diariamente por causa de Jesús Cristo ahora. Y si perdemos nuestra vida física, ¡que honor que Dios permita que esto suceda, que muramos por Jesús Cristo!

**Versículo 22 - Seréis odiados por todos por causa de Mi nombre;** a muchos en el mundo no les gustará la verdad. Muchos en el mundo se volverán contra nosotros. ¿Por qué? Por causa del nombre de Jesús Cristo, porque somos miembros del Cuerpo de Cristo, de la Iglesia de Dios. Y seremos odiados por muchos. ¡No por todos! No por todas las personas. Algunos se arrepentirán y se convertirán a Dios. Y ellos se convertirán en hermanos y hermanas nuestros, en una relación con Dios. Ellos se convertirán en miembros del Cuerpo de Cristo, en hijos engendrados de Dios. Muchos tendrán esa oportunidad, otros no. Muchos tendrán la oportunidad de vivir en el Milenio de ser bautizados y de convertirse.

**...pero el que persevere hasta el fin, éste será salvo.** Espiritualmente. El que, pase lo que pase, persevere en la fe, será salvo. Y esto es algo muy importante, hermanos. El que persevere en la fe... Nosotros creemos en Dios y seguimos creyendo en Dios y no desistimos. Nosotros permanecemos conectados a la vida, permanecemos en el Cuerpo de Cristo. Y no importa lo que pase, si viene la tribulación, si no tenemos qué comer, si vamos a pasar hambre, no importa lo que pase, sea lo que sea, mismo si perdemos nuestra vida física; en algún momento en el

tiempo nosotros vamos a ser salvos, de acuerdo con la voluntad de Dios. Nosotros debemos permanecer bajo el gobierno de Dios. Dios tiene que gobernar nuestra vida.

¡Y esto es tan importante! ¡Nosotros debemos permanecer bajo el gobierno de Dios en nuestra vida! Nuestra vida tiene que ser gobernada por el espíritu santo de Dios, por la mente de Dios en nuestra vida. Nuestros pensamientos, palabras y acciones tienen que ser gobernados por los pensamientos, las palabras y las acciones de Dios. Tenemos que someternos a la manera de pensar de Dios sobre cualquier asunto.

Y como hemos hablado antes, esto es todo lo contrario a lo que el hombre hace. El hombre no quiere dar oídos a Dios. El hombre no quiere a Dios en su vida. Y es por eso que Dios va a intervenir y humillar a los seres humanos, para que Él pueda salvarlos. Dios está humillando a los seres humanos para poder salvarlos, porque hace falta ser humilde para poder tener una relación con Dios.

Y esto es lo mismo para nosotros, hermanos. Nosotros debemos ser humildes. Debemos permanecer bajo la autoridad que Dios ha establecido sobre nosotros. Y debemos dejar que Dios gobierne nuestra vida, sometiéndonos al poder de Su espíritu santo.

**Versículo 23 - Cuando os persigan en una ciudad, huid a otra.** Hay que ser sabio y huir de su reacción espiritual. Así que, “cuando os persigan”, cuando alguien quiera destruirnos, nosotros debemos huir a otro lugar. Y nosotros entendemos que si alguien nos persigue que nosotros debemos huir, que debemos evitar eso. Hay que huir de esa persona. Hay que huir a otro lugar. Hay que huir. No tiene sentido quedar. Ser sabio es buscar la seguridad en Dios. Esto es ser sabio.

¿Qué sentido tiene hablar de la palabra de Dios si el oyente no está interesado? Y hemos hablado en sermones anteriores que la mente carnal natural no puede “oír” a Dios, no puede “ver” la verdad. Yo he vivido esto. Yo no podía “oír” o “ver” la verdad. Pero cuando Dios me lo permitió, yo puede “oír” y “ver” la verdad. Bueno, yo pude ver partes de la verdad. Alguien me había dicho que el Sr. Tkach era el hombre de pecado, pero yo no estaba interesado en esto. Yo no estaba interesado, y no podía “oír”, yo no quería dar “oídos” a esto. Y entonces, yo con mi boca grande, he menospreciado a esa persona que pensaba de esta manera, sin entender en aquel entonces que se trataba del apóstol de Dios. Y así es como funciona la mente carnal natural. Eso es lo que pasa.

Y nosotros nos enfrentamos a lo mismo, hermanos. Y ¿qué sentido tiene hablar del camino de vida de Dios, si el oyente no está interesado y si no puede “oír”? Es una pérdida de tiempo. Y por eso tenemos que estar seguros de cómo nos comportamos.

Y lo más importante que podemos aprender de esto es que no debemos tener prejuicios, debido a la apariencia de una persona, o su origen, porque nuestros discernimientos se basan en la palabra de Dios. Y si juzgamos a alguien, debemos juzgarle por su arrepentimiento. ¿Está esa persona arrepentida o no? Esto es lo que debemos juzgar. Y si ellos están arrepintiéndose, ellos se convertirán en “oyentes” de la palabra, y van a dar oídos a lo que les es dicho, con base en lo que Dios nos ha enseñado hasta ahora. Pero si ellos no están arrepentidos, ellos no van a “oír”. Y entonces, ¿qué debemos hacer? Debemos huir de ellos, y simplemente seguir adelante. Porque si ellos nos persiguen, nosotros debemos simplemente seguir adelante.

Y aquí vamos a terminar el presente sermón. Seguiremos con la 2ª parte, la próxima vez.